

A LOPE FELIX DE VEGA CARPIO.

*Francisco Suarez criado de la Reyna nuestra Señora.*

ELOGIO EN SU MUERTE.

**E**Sta que admiras, si de noble fuego,  
Leue Ceniza, Peregrino errante,  
Trassumpto fue del tremulo diamante,  
Inuidia es oy del mas heroyco Griego.

De su pluma vn prodigio cada pliego,  
(Digno Laurel) le coronò constante,  
Por dulce, por sonoro, y elegante:  
Quien a rayos tan viuos no està ciego?

Yaze a la herida dura del destino,  
Racional Mariposa entre su llama,  
Y es Lope el solo Felix, y Diuino,

De la comun segur troncada rama:  
Mas si la Fama es Vida, Peregrino,  
Fragante viue en Ecos de la Fama.

A LA MUERTE DEL LOPE FELIX  
de Vega Carpio.

De don Iuan de la Rea Zurbano, Alcalde Mayor, y Teniente  
de Corregidor por su Magestad, de la villa de Molina,  
y su Regidor Perpetuo.

DEZIMAS

**A** Questa florida Vega  
Que dio flores, y dio frutos,  
Oy solo produze lutos,  
Porque con llantos se riega:  
O Parca atreuida y ciega,  
Bien de tu crueldad se aduierte  
Que tu poder es muy fuerte,  
Pues el Ingenio mayor,  
Ni se libra de tu horror  
Ni se escufa de su muerte.  
Aunque en Lope no es crueldad,  
Sino fauor soberano,  
Pues dexar de ser humano  
Le ha valido ser Deydad,  
Y afsi el morir es piedad,  
Errada del hado elquiuo,  
Porque presumiendo altiuo,  
Que ya su fin era cierto,  
Quando pensò hallarle muerto,  
Le vio nueuamente uiuo.

A LA MUERTE DEL FENIX DE  
España Lope Felix de Vega Carpio.

*De don Diego Laurencio Sanchez Portocarrero, Capitan de la  
gente de Guerra del Señorio de Molina, por su Mage-  
stad, su Regidor perpetuo del dicho  
Señorio.*

DEZIMA.

**D**EL Felix Lope aqui yaze  
(Passagero) la ceniza.  
La Muerte le immortaliza,  
Pues la Vida no lo haze.  
Felix ya, Fenix renace  
Dulce Pluma, bronce fuerte.  
A su Eternidad se adierte,  
Que a su Fama esclarecida  
Lo que no alcançò la Vida,  
Quiere suplirlo la Muerte.

A la Muerte de Lope de Vega Carpio. I. I.

De don Christoual Suarez de Vargas.

SONETO.

**C**ON Muda voz (si resonante) llama  
Oy sus sentidos (Viador, aduierte)  
Vn Marmol animado de vna muerte,  
Y vna Muerte animada de vna Fama.

Fecunda Pyra de la esteril rama  
Ceñida, poluo encierra, y luzes vierte  
Del que Apolo instruyò con feliz suerte,  
Cisne en su Lyra, y Fenix en su llama.

Lope de Vega huyò a nuestras regiones,  
Defatado su espiritu en centellas;  
Deudas son, no lisonjas, los blasones.

El Cielo en regocijos, y en querellas  
La tierra, llaman oy sus dos porciones,  
Vna a ceñir Laureles, otra Estrellas.

A LA MUERTE DE FREY LOPE

Felix de Vega Carpio.

*De Iuan Delgado.*

SILBA.

**Y**A El rigor de vna fiebre venenosa,  
Termino puso a los ilustres años,  
Que siépre fueron de argentada rosa,  
Y lleuaron por fruto deffengaños.  
Ya el tofigo mas graue  
Con violencia imperiosa  
Hizo que fuera de Fenicia el aue,  
De su adusto ardimiento mariposa;  
Y el acento mas docto, y mas suaua,  
Que fue del Tracio armoniosa Lyra,  
Ya ni pulsa, ni alienta, ni respira:  
Ya tremulo, y seüero,  
Quebrando el orden, profanando el fuero,  
Que por la natural Filosofia,  
A Dafne transformada se deuia;  
Entrò a luchar con vn Laurel vn rayo.  
Y abreuuiando su pompa en vn desmayo,  
Para deffengañar la heroyca frente  
Del arbol mas viuiente,  
Con ardientes congojas  
Sacò ceniza de las verdes ojas.  
Hà ponderoso afan el de la vida,  
Pues quando mas su iuizio se desvela,  
En aumentar la gloria merecida  
Al riesgo que rezela,  
De precipicio en precipicio buela,  
Quando en odio viuiera de las Musas

*Elogios Panegyricos*

Candidas, y confusas,  
Por ser honra de España,  
Cisne de amor, Leon de la campaña,  
A un Atropos podia  
Reducir su rigor a cortesia,  
Porque con los Varones,  
Que con doctas, o belicas acciones  
Multiplican honor a las edades,  
Nunca fueron delito las piedades  
Mas ay que aun siendo Apolo  
Del vno al otro contrapuesto Polo,  
Blason de la Poesia Castellana,  
Aue de luz, Pauon de la mañana:  
Muerde de enfermedad de ser viuiente,  
Si bien su Ocaso vino a ser su Oriente,  
Que no mengua quilates a su Gloria,  
Quien passa de la vida a la Memoria,  
Y solamente Lope ha merecido  
No estar en la Memoria del oluido.  
O tu, Epilogo, Cifra, Mapa, Esfera,  
De quanto el hombre puede, quiere, y sabe;  
Tan apacible, dulce, docta, y graue,  
Que pareces de amor causa primera,  
O Vega en quien el celestial Topacio,  
Por entre la Prouincia de tus flores,  
Y va siempre despacio,  
Ya estudiando primores,  
Ya porque en tu hermosura  
Hallò tanta dulçura,  
Que blasonò de abexa,  
Siendo espejo del alua su madexa,  
Tu si que parecias  
Coronada de tantas Primavera,  
Repetido descanso de los dias,  
Mas no lo parecias, que lo eras,

Pues

Pues eras Paraíso,  
Donde el Padre primero de la Ciencia  
Y del mundo menor tercer Potencia,  
Fue con arcano auiso  
Cultor de los Hibleos y Pensiles,  
Que colmados de Abriles,  
Parece que su acierto soberano  
Tuuo la prouidencia de su mano.  
Viua pues la Memoria de tu acierto,  
Y de tu Ingenio la Memoria viua,  
Y tu Nombre se escriua,  
No en Porfidos, no en Marmoles, no en Bronces,  
Que toma en ellos la Inconstancia puerto,  
Y se acaban entonces,  
Sino en Padron de Estrellas,  
Porque el se logre lo que duran ellas.



*Elogios Panegyricos*

*De don Luis Bernardo de Piña.*

SONETO.

**Y**A Cipres el Laurel, ya la sonora  
Trompa de oro la Fama, al Orbe, al Cielo  
Funebre buela, eterno desconsuelo  
Riega el Sepulcro que adorando llora.

Del Cisne, del Caistro la Canora  
Dulce voz al morir causa desvelo,  
A la Parca, a la Muerte dio rezelo  
De su fin, si de Lope fatal ora.

Negra, y salobre el agua cristalina.  
Filomena, ya tortola en gemidos,  
Precipicio amagò, causa diuina.

Lope fue Apolo de los entendidos,  
Su Lyra su Talia peregrina,  
Sol vnico entre todos los nacidos.

DE FRANCISCO DE CASTILLO,  
Teniente de Correo Mayor en las Estafetas  
de esta Corte.

CANCION.

**T**V Voz sonora Insigne Lope inuoco  
Como a Deydad, y Musa soberana,  
Que si a mi pluma generoso asistes,  
Penetrar las Esferas serà poco,  
Pues quando salga mi esperança vana,  
En mi abono hablaràn mis ojos tristes.  
Mortales que le oistes,  
En todo Peregrino,  
Aclamadle Diuino,  
Y al fon cantad de mi templada Lyra,  
Que ya parece que su ardor respira,  
Pues para hablar de Lope, Lope solo  
Es la Musa, es la Ciencia, es el Apolo.  
Yaze en el seno desta Pira honrosa,  
Suena en el hueco deste Marmol fino,  
Viue en el bronce deste Cielo humano,  
Muere en el campo desta Vega hermosa,  
Aquel raro Portento, aquel Diuino  
Espiritu de aliento soberano,  
Que triunfante, y vfano  
Fue en calidad primero,  
Que Virgilio, y Homero,  
Que ellos nacieron antes solamente  
Quizà para luzeros de su Oriente,  
Y no estando la vida en nuestra mano.  
Lo mismo es nacer tarde, que temprano.

Y tu

*Elogios Panegyricos*

Y tu de tanto Sol Vrna brillante,  
Que eres Iardin de aquesta eterna Rosa,  
Que eres engaste desta piedra fina:  
Que eres Parnaso desta luz radiante,  
Que eres concha de Perla tan preciosa,  
Y Esfera de Deydad tan peregrina,  
Presumete Diuina,  
Iuzga eterna tu Fama,  
Y dichosa te llama,  
Pues tantos Astros en distancias pocas,  
Piadosa escondes, y felice tocas,  
Y en fin puedes dezir, aunque des pena  
Vrna de Lope soy, luego soy buena.  
Pluma deten el passo,  
Que inutil embaracas el Parnaso,  
Cede, cede, a los Genios superiores  
El escriuir de Lope los primores,  
En cuya fertil copia, y eminencia,  
Como no ay igualdad, no ay competencia.



A LOPE DE VEGA CARPIO.

De don Andres de Aguiar.

SONETO.

**E**ste que ya inmortal miras difunto,  
En Marmol eterniza su Memoria,  
Pues ya su vida fue, y es oy su gloria  
Nuevo prodigio del mayor trasunto.

Pues viue de auer muerto estando junto  
El no morir, quien alcanço victoria  
De eternizar su Fama tan notoria,  
Siendo su Muerte a mas vivir Assunto.

O Fenix soberano a quien el mundo,  
Sino te comunica, te venera  
Viuiendo en las edades sin segundo.

Será tu Fama siempre la primera,  
Pues hallaste en las Ciencias lo profundo,  
Y vida que inmortal siempre te espera.

AL SENTIMIENTO DE LA MUERTE  
del Doctor Felix Lope de Vega  
Carpio.

*Iuan Navarro de Espinosa.*

CANCION LIRICA.

**A**Y Quien tener pudiera  
Al passo de mi amor el sentimiento,  
Y aun no satisfaziera  
A tanta voluntad tanto tormento;  
Porque mi grande queixa  
Ni admite suspension, ni aliuio dexa.  
Si puede auer consuelo  
Amigo Lope, en tan crecido daño,  
Es que estando en el Cielo  
Me dexas con tu muerte vn desengaño,  
Viendo tanto Talento  
Caber en tan escaso Monumento.  
En Vrna breue yaze,  
Aquel a quien el Orbe vino estrecho,  
Que la Muerte deshaze  
Al que cedio la inuidia su derecho,  
Si bien en tanta fuma,  
Borrar no pudo a ciertos de su Pluma.  
Yaze cadauer frio,  
Palida flor, anohecida Aurora,

El mas valiente brio,  
Cuya ceniza en Marmol se atefora,  
Porque magestuoso  
Reliquias guarde de vn Varon famoso.  
Oy se ha visto eclipsado  
De las Musas el Sol mas bello, y puro,  
Y pues està postrado,  
Ninguno de la muerte està seguro,  
Que si en partes mirara,  
Por inmortal la muerte le temblara.

El solo ha merecido,  
Por Letras, por Virtud, por Fama, y Gloria,  
Viuir contra el oluido,  
Eternidades dando a la Memoria,  
Sin que al tiempo lo impida  
La que juridicion tuuo en su vida.

Al silencio conuiene  
Que represente al mundo sus Memorias,  
Que el Cielo que le tiene  
Con Estrellas escriue, ya sus glorias,  
Ya mi pena es consuelo  
Que solo pueda merecerle el Cielo.

Y pues tengo entendido,  
Que fue tu Ocaso luminoso Oriente,  
Viue contra el oluido  
En globos de Zafir eternamente,  
Que anocheciendo triste,  
Con luz mas soberana amaneciste.

EN LA MUERTE DE LOPE FELIX  
de Vega Carpio.

*De don Jacinto de Boca-Negra, y Guzman.*

SONETO.

**H**Able el dolor, la lengua substituya  
En los ojos su accion, publique el llanto,  
O prodigio Español, o Lope, quanto  
Deue el mundo sentir la Muerte tuya.

Suspenda triste la corriente suya  
El por tu Pluma celebre Amaranto,  
Y en su cristal tu Nombre escriua en quanto  
A la Inmortalidad le restituya.

Si las fertilidades de tu Vega  
Tantos lustros al Tejo han coronado  
De glorioso Laurel la clara frente.

Hado Infeliz este esplendor las niega  
(Bien que al Sol de tu Fama ha reseruado)  
En triste Ocaso luminoso Oriente.

ALA MVERTED E LOPE DE VEGA  
Carpio, Principe de los Poetas Castellanos.

*Por don Iacinto de Torres, y Guzman, uno del gran numero  
de sus aficionado s, y en sus exsequias  
condoludos.*

S O N E T O.

**L**ope, Cadauer tu? Quo triste fuerte!  
Perdio España su Fenix peregrino,  
Su Apolo el Orbe aun el fatal Destino  
Llora piadoso, executando fuerte:

Inuiolable desdicha fue perderte,  
Pero prouido el Cielo te preuino  
Que se mintiera eterno lo Diuino  
Con menos dessempeño que tu Muerte.

Vana Cloto la Espiga mejor siega,  
Cambiando aplausos en funesto incienso,  
Y en tierra inutil vn Diam ante al tope.

Agosto Agosto tan florida Vega,  
Que es acto positiuo de lo inmenso,  
Poder hazer, y deshazer vn Lope,

Al mismo Assumpto.

De don Joseph de Salinas, y Enriquez.

S O N E T O.

**B** Vela, o Cisne Español, a mejor nido,  
Y en eterna Region te fixa Estrella  
De albergue muda, y con tu Fama huella  
Las precisas injurias del olvido.

Mejorar no es morir, que aunque oprimido  
Al raro Vulto elada Pira sella  
Felize fue la ruina, pues por ella  
Firme Padron tu Fama te ha eregido.

Sola vna gloria adquiere el hombre sabio,  
Mas sin morir no se adquirio esta gloria,  
Que en la Posteridad fundò su suerte.

Muere o tu pues, aunque parezca agrauio,  
Que por verte inmortal a la Memoria  
Será festiuo el llanto de tu muerte.

AL DOCTOR FREY LOPE FELIX  
de Vega Carpio del Habito  
de S. Iuan.

*De Tomas Fajardo.*

S O N E T O.

**N**O Ya festiuo tus arenas dores,  
Mançanares gentil; mas tu cortiente  
Viste de negras ondas, y tu frente  
De marchito cipres, no de verdores.

Con su llanto las Ninfas, y Pastores  
Cubran tu margen de capaz creciente,  
La tierra que el funesto agrauio siente,  
Produzga abrojos, y sepulte flores.

Pues ya la noche de la muerte fea  
Escondio en Occidente apresurada  
La mayor luz de Febo, y de su Idea.

Que yo en la Pira llorarè encumbrada,  
Porque sino erigida, al menos sea  
Del caudal de mis lagrimas regada.

A LA MUERTE DE FREY LOPE  
Felix de Vega Carpio.

*De don Francisco Miracles Soto Mayor.*

ELEGIA.

**O** Musas que del Alma de Peneo,  
Gloriosaméte os vistes Coronadas,  
Ya verde Pompa la que fue deseo.  
O siempre al tiempo, al siglo consagradas,  
Tan justamente por Deydades sumas  
En las Ciencias aun no del Sol pisadas.  
Tended las alas, esparcid las plumas,  
Oy que ha faltado al que tan dulce oyeron  
De Mançanares (Cisne) las espumas.  
Oy que en la muerte de vn Pastor se vieron  
Tal forma, y tal materia diuididas,  
(Que no sin causa en el, en el se vnieron.)  
Entre las hojas del Cipres ceñidas,  
Elogios tristes promulgad en tanto,  
Que vida es el dolor a tantas vidas.  
Que yo si treguas me concede el llanto,  
Yo entre tantos Ingenios peregrinos,  
Tambien algo dire si puedo tanto.  
Desde estos Montes que del Mar vezinos,  
De España ofensas son al Africano,  
Si a su Clima Andaluz Nortes benignos.  
Saldra mi voz, y con afecto humano  
Regida (mas de amor, que no ambiciosa  
De aciertos del aplauso Cortesano.)  
Dira que el alma, que en quietud reposa,  
En aquella sustancia cuya llama,

Sin principio, y sin fin Arte gloriosa.  
Es del gran Lope, a quien el mundo aclara;  
Lucero vniuersal, Padre del dia,  
Y mayor (si es posible) que su Fama.  
Como es Cuna del Sol el Alua fria,  
Ansi lo fue del Mantuano nueuo,  
La que Mantua tambien Virgilio cria.  
La luz primera que le armò de Febo,  
Madrid le dio, Madrid que generoso  
A mas verdad le habilitò mancebo.  
No en la virtud su edad le mirò ocioso,  
Que antes de sus primeros rudimentos,  
Lumbres brillò de Docto prodigioso.  
O quantos celebrados ardimientos,  
Anunciò en este tiempo, la Belarda  
Y los Iacintos logren mis intentos.  
Poema fue, con que la ya bastarda  
Seta de voces desterrò ofendido,  
Y a Italia le mostrò lo que no aguarda.  
Dichosamente le mirò atreuido,  
A mas Alteza la que inculta España.  
Por su fecundidad le ha producido.  
Del Comico Teatro en la Campaña,  
A razones reduxo con ternura,  
El que crespo sonido nos engaña.  
Aristotanes, Plauto en su mas pura  
Accion, ceden lo dulce a sus acciones,  
Con que enseñar y deleytar procura.  
Mas como los humanos coraçones,  
Que espíritus ardientes alimentan,  
Prueuen osados a escalar Triones.  
Y mas alcançan los que a mas se alientan,  
No contento de hallarse en tal estito,  
El Epico siguió, que heroyco ostentan  
Los que sabios al nacio huyen el filo,

*Elogios Panegyricos*

A lastima al que passa peregrino.  
Y ansi solo dirè que quando huella  
Con plantas de cristal tu pie Zafiros,  
Y a su Nadir la que se anima Estrella.  
Que entre lagrimas tristes, y suspiros,  
Siempre el dolor funesto nos oprime.  
Que durarà lo que del Sol los gyros.  
La Tortolilla que en los ramos gime,  
Al muerto Esposo nos darà su exemplo,  
Quando no es menester quien nos anime.  
Pues si viuo, o gran Padre te contemplo  
Conscripto en el Senado de tu pluma,  
Si a los principios mis pesares templo.  
Viendo que faltas oy, y como espuma  
De aquel Noto comun te ves deshecho,  
No ay quien la fuerça a mi dolor consuma,  
O precepto (aunque justo) en rigor hecho,  
(Al parecer) pero obligò la culpa,  
Que al hombre condenò por su derecho.  
Mas esto materia, esto que culpa,  
Al sentimiento que la carne mueue,  
Siente al reues, y es loca su disculpa.  
De la verdad que venerar se deue,  
Digalo desta Muerte lo llorado,  
La ya desecha su purpurea nieue.  
Lisonja vn tiempo a la veldad del prado.  
Digalo tanto llanto, y tanto susto  
De verle ausente, aunque mejor premiado.  
Y assi con rostro venerable augusto,  
Como Rey de los Rios Españoles  
El claro Tajo sienta este disgusto.  
A pague el Sol sus tremulos faroles,  
Las Fieras, y las Aues se lamenten,  
De ver que no veran sus areboles.  
Y todos los que animan, los que sienten,

Quan-

Quantos son, y han de ser, y los que han sido,  
En sus Idiomas sus tragedias cuenter.  
La Filomena en son mas dolorido,  
Endechas suene, embie le canciones,  
Pues muchas vezes le admirò su oido.  
Y todos los demas que en sus passiones,  
Sabia naturaleza les influye,  
A sus Memorias le consagren dones.  
Y en tanto que el dolor del pecho huyè,  
De los mortales que oprimido tiene,  
(Que nunca en caso tal se restituye.)  
La vida goze donde el bien nos viene,  
La vida, y de los dotes Coronado,  
Que el mayor Sacerdote le preuiene.  
Como a su Christo goze de su estado,  
Que en la quietud que infunde mouiento  
De amor, no ay gloria mas que hallarse amado,  
Ni mas amor que vnirse a Dios atento.



AL INSIGNE FREY LOPE FELIX  
de Vega Carpio, mas dichofo en Muerte,  
que en Vida.

*De la feñora Peregrina.*

EPIGRAMA.

**Y**A El Fenix Español Canoro espira,  
De su primera Patria Peregrino,  
Y obediente a la orden del Destino,  
Yaze en el hueco de vna estrecha Pira.

Ya destemplada està su docta Lira,  
Que a Renombre inmortal le abrio camino,  
O inuiolable poder de lo Diuino,  
Que muera quien por Raro al Orbe admira!

Mas si calumnia tanta le ha ofendido,  
Y con morir se libra de embidiado,  
Lisonja, no rigor, su Muerte ha sido.

Y afsi pues que de todo ha mejorado,  
Mas que aplaudirle entonces perseguido,  
Deuo cantarle agora descansado.

AL

Al Cadauer de Frey Lope Felix de Vega Carpio.

De Fr. Alonso Perez Serafino, Hijo del Real Conuento de S.  
Francisco de Salamanca.

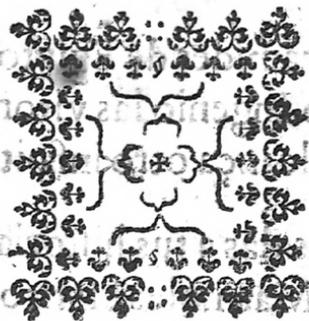
C A N C I O N.

**M**oriste Fenix, pero no, no has muerto,  
Que siendo Fenix renaciste a vida,  
Y viues oy mas viuo que viuiste,  
Moriste por nacer, dichoso acierto,  
Pues por vencerte Cloto fue vencida,  
Quando en tu Muerte tu viuir consiste;  
Que si bien te partiste  
A Olimpo mas luziente,  
Donde aun el Sol te aclama reuerente,  
Admirado, o vencido a gloria tanta,  
Y cada Estrella armonica te canta:  
No fue partirte, mejorar fue solo  
De Tierra, Sitio, Patria, Esfera, y Polo  
Coronado de flores,  
Para que ciego a tantos resplandores  
El Emulo confiese  
Que solo tu eres Sol aunque le pese,  
Pues la Musa mas bella  
De tu luz informada brilla Estrella.  
Filomena es España, y es Tereo  
La Parca vil, que en ti su lengua corta,  
Si bien luego quedò restituyda,  
Pues en esse dorado Mausoleo  
Dulcissima a tu voz ambar aborta  
De horror desnuda, si de luz vestida,  
Y del Cielo aplaudida  
En cada acento dexa

Elogios Panegyricos

Con la verdad la emulacion perplexa  
Lleuandose tras si sentidos, y almas,  
Que sirviendo de Triunfos, y de Palmas  
A tu viuua pintura  
Cantan tu Numen, cuentan tu Cultura,  
Y en voz dizen altiua,  
Mueran los Bosques, y la Vega viuua,  
Que en Palefra de honores,  
Lo que hieren espinas, sanan flores,  
Todos solian dezir, esto es de Lope,  
Pero desde oy diran, Lope es de todos,  
Pues a todos te das dulce y suau:  
Tu Fama pues con las Estrellas tope,  
Y despierto a tu luz por varios modos,  
Aun el que mas te ignora mas te alaue.  
La Cytara suau,  
O la sonora Lyra  
Que Armonica suspende, eleua, admira  
Pulsa incessable en luminosa Esfera:  
Y pues hazes tu Vega Primavera,  
Inspira en los alientos,  
Que mariposas son de tus acentos  
Dulcemente abrafados,  
Espiritus y afectos leuantados,  
Como Diuino Apolo,  
Vnico, Raro, Singular, y Solo.  
Cifne, fuisse lifonja de los vientos,  
Aguila Regia, al Sol rayos bebiste,  
Y Fenix, inmortal oy te eternizas,  
Cifne reparte pues dulces acentos,  
Aguila ofrece Plumas que vestiste,  
Y a todos nos reparte tus Genizas,  
Pues mas te solemnizas  
En dexar primor tanto  
A la lengua, a la voz, al verso, al canto.  
Y assi tus hijos que por padre te aman,

Tu estilo adoran, tu esplendor aclaman,  
Lograran sus deseos,  
Tu Espiritu heredando por trofeos,  
Y siempre confessando,  
Que los estàn tus luzes ilustrando  
Desde el Cielo que viues,  
Pues lo que escriuen todos, tu lo escriues.  
Cancion muy poco lloras,  
A quien (sin ser Gentil) por Sol adoras,  
Mas discreta has andado,  
Que no se ha de llorar al que ha triunfado,  
Ni es bien q̄ al Arbol del Pastor de Anrifo  
Suceda entre clamores Cipariso.



*Elogios Panegyricos*

*De Francisco Martinez de Siqueira.*

SONETO.

**F**amosa competencia, ilustre fuerte,  
Te fabricaste, o Lope viuo, en quanto  
En la diuina Esfera de tu canto  
Las honras colocaste de tu Muerte.

Procura España altiua engrandecerte,  
Y muerto hazes mayor su mismo espanto,  
Quando el que erige Tumulo a tu encanto,  
Tu Nombre en marauilla lo conuierte.

Descriuen los Piramides de Egipto  
De tu facundo Ingenio las vitorias,  
Y vn infinito alcança otro infinito.

Dos impresiones das a tus historias,  
Vna Viuir en Marmoles escrito,  
Otra Viuir eterno en las Memorias.

ALA PIRA DE FREY LOPE FELIX  
de Vega Carpio.

*De Andres Froes de Macedo.*

SONETO.

**E**Sta elegante Fabrica, esta Pira  
De laspe vario, de Alabastro fino,  
Que por excelsa Culto della digno,  
Las Estrellas por lamparas aspira.

Atento, o Huesped, la contempla y mira,  
Preuilegia tu pie de tu camino,  
Pues en su seno guarda cristalino,  
Del Orfeo Español la dulce Lyra.

Quando no tu piedad a tus velozes  
Plantas suspenda el curso condolido  
De verla sin aquel Dueño elegante.

Ella enfrene tu pie, si, que no ha sido  
Su armonia tan poco resonante.  
Que aun no fueren los Ecos de sus voces.

*Elogios Panegyricos*

**A LA MUERTE DE LOPE FELIX**  
de Vega Carpio, aludiendo a los Titulos de  
sus Libros.

*Del Licenciado Tomas Andres Cebrian, Capellan de honor  
del Arçobispo de Valencia, y Maestro de sus Pages.*

CANCION.

**A**quel Laurel de Apolo excelso, y graue,  
A quien ayer el soplo de la vida  
Tanto volumen de hojas desplegaua,  
Donde el aue mas bella, y engreida,

Se anidaua bebiendo los verdores,  
Que a su sombra dulcissima cantaua;  
Cuya rama fecunda coronaua  
De quantos se abrigauan en su aliento  
Las dignas sienes, y la docta frente,  
Este pues Sol luziente,  
No de rayo de Iupiter violento,  
(De quien estaua essento)  
Sino de la segur del tiempo herido,  
Del tiempo, que atreuido  
Todo en termino breue lo deshaze,  
Oy tronco deshojado en tierra yaze.

**A**quella de otro siglo blanca Rosa,  
Que honrò de Mançanares la ribera,  
Cambiano en rosicleres los candores,  
La que se vio en la adulta Primavera,  
Mayor lisonja de la Cipria Diosa,  
Y moral catedratica a las flores,  
A vsar les enseñò de sus colores;  
Pabon del prado en medio del estio,

Pues